

# LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 17 de Junio de 1899.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 140

## La voz del Prelado

(CONTINUACIÓN)

II

Pero no basta profesar la doctrina. Las verdades y los dogmas de la fé dan al cristiano luz sobrenatural para que la inteligencia conozca verdades de un orden superior, y que sin ese auxilio no sería posible llegar ni aun á tener noticia de la mayor parte de ellas. El entendimiento humano perfeccionado con la luz de la fé descubre un mundo enteramente desconocido; traspasa los límites del tiempo, penetra en la misma eternidad y adorando á Dios Nuestro Señor á quien conoce en sus adorables perfecciones se humilla reverente para suplicarle por medio de la oración que le admita un día á gozar de las dichas inefables de la gloria. Pero siendo la eterna felicidad un premio que se concede al que pelea legítimamente y no se deja vencer por los enemigos de la salvación, preciso se hace que merezcamos bienes tan grandes como los que se prometen al verdadero cristiano. Y los merecerá aquel que no solamente profese la fé de Cristo, que es la primera condición de la vida cristiana, sino el que además hiciera obras virtuosas, siguiendo en todo el espíritu de Cristo, como enseña el Angel de las Escuelas: *Qui spiritu Christi virtuoso operatur*. Nada hay tan recomendado en las Sagradas Escrituras como el que las obras del cristiano se conformen en todo con la ley de Cristo, con los preceptos de Cristo, que no son ni pueden ser otros que los Mandamientos de la ley de Dios.

En el Evangelio de San Mateo se lee un testimonio claro y terminante respecto de ese particular, y por ser predicación de Cristo bien merece que lo consignemos y lo traslademos literalmente: «No todo aquel que dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino aquel que haga la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, entrará solamente en el reino de los cielos.» (1) Es, pues, doctrina de Jesucristo que el cristiano ha de cumplir con la voluntad de Dios, si ha de salvarse, y la voluntad de Dios es que todos nos santifiquemos haciendo obras que merezcan la salvación eterna.

El sistema protestante al exigir solamente la fé, y enseñar que la fé basta para que el hombre consiga la salud de su alma, ha tenido que borrar muchas páginas de las Escrituras Santas, en las cuales con toda claridad se lee que además de la enseñanza en las verdades de la fé; se necesitan las obras que la acompañen y la sigan. «¿De qué os aprovechará, hermanos míos, escribía el Apóstol Santiago; de qué os aprovechará el que digáis que tenéis fé, si os faltan las obras?» (2) Y lo mismo que enseña la Escritura Santa, han venido enseñando constantemente los Santos Padres, los cuales, al mismo tiempo que trabajaron por la pureza é integridad de la fé, emplearon todas sus energías en declarar que la vida del cristiano debía parecerse á la vida de Cristo, cuyo nombre lleva. Elocuentes y hermosas son

las palabras del Padre San León, y tan á nuestro propósito vienen que bien quisiéramos y deseáramos que todos los cristianos las retuvieran en la memoria, para que á ellas se ajustasen en todas las manifestaciones y actos de la vida. «Reconoce, oh cristiano, tu dignidad, y puesto que has sido llamado á participar de la divina naturaleza, no quieras volver á aquella antigua vileza á que el pecado te condujo. Acuérdate de qué cabeza eres miembro, y que has sido trasladado de la región y potestad de las tinieblas á la luz y al reino de Dios. No quieras volver á la servidumbre del diablo, porque has costado nada menos que la sangre de Cristo.» (1) En el mismo sentido se expresan los Santos Padres que han tratado tan magistralmente esta materia, reconociendo todos la necesidad de que la vida del cristiano ha de ser fiel imitación y reflejo de la vida de Cristo. «En vano lleva el nombre de cristiano dice San Agustín, aquel hombre que no imita á Jesucristo. Porque ¿qué te aprovecha llevar el nombre, si en realidad no eres cristiano? Si pues te agrada y te complace llamarte cristiano, haz obras propias de cristiano, y entonces podrás llevar con razón este nombre.» (2)

Pues ahora, V. H. y A. H., si según esta doctrina, que es la verdadera, queremos formar una estadística exacta de los cristianos verdaderos, veríamos con dolor que había de quedar reducida á un escaso número. Porque, si es cierto que la infidelidad y la apostasía, y el librepensamiento y la heregía, y la indiferencia en materia de religión excluyen del catálogo de los verdaderos cristianos á cuantos profesan estos ó parecidos errores; no es menos cierto y consolador que aún es mayor el número de víctimas que ocasionan la corrupción de costumbres y el olvido y desprecio de los mandamientos de Dios y de su Iglesia. Y claro es que cuantos así se conducen no llevan vida cristiana.

Hariamos aquí de buen grado enumeración detallada de los pecados públicos y desórdenes que infestan las atmósfera social, y que corrompen los corazones humanos separándolos del verdadero centro de la vida, que es la Ley de Dios, los divinos Mandamientos.

Cuéntase que un gentil en los principios del Cristianismo, al entrar en una ciudad y ver el orden que en ella reinaba, la suavidad de costumbres, la caridad con los pobres, el amor y mútuo socorro de los ciudadanos, preguntó con extrañeza qué gentes eran aquellas que así se conducían, y contestándole que eran cristianos, formó alta y elevada idea de esta Religión, que así engrandeció y dignificó á los hombres. Si ese hombre entrara hoy en los pueblos y en las ciudades que se dicen cristianas, ¿formaría de la Religión divina que profesamos el mismo elevado concepto? Ah! Digámoslo para nuestra confusión y vergüenza: las costumbres públicas y privadas acusan gran descenso en punto á la vida cristiana; y, á lo más, nos vamos quedando con unas cuantas exterioridades que no se traducen luego en actos de verdadera religión y de vida cristiana. En último término ésta se redu-

ce á los dos grandes preceptos del amor de Dios y del amor del prójimo; y uno y otro están poco menos que relegados al olvido, habiendo sido reemplazados por un egoísmo frío y calculado, que excluye el amor á Dios y á nuestros hermanos. El gran mandamiento que hoy se practica es el de gozar sin freno y sin medida, y para gozar se ponen en juego toda clase de medios lícitos ó ilícitos, porque jamás se ocurre examinar si los actos están ó no prohibidos por la ley de Dios. ¡Y qué consecuencias tan espantosas se siguen de este desenfreno!

La primera afecta á la familia, que es la base de la sociedad. Nos referimos al matrimonio cristiano, cuya santidad es grande, y cuyo vínculo y santos lazos son comparados con el amor que Cristo profesa á su Iglesia. Deberes santos y sagrados se imponen á los casados por la naturaleza y fines del Santo Sacramento del Matrimonio; y estamos por asegurar que si los padres cumplieran los deberes que contraen, en muy pocos años veríamos á la sociedad completamente renovada y regenerada en sentido cristiano.

Mas para lograr fines tan altos preciso fuera que, antes de contraer el Santo Sacramento del Matrimonio, tuvieran presentes los cristianos las disposiciones y las condiciones que son necesarias para recibir la gracia que se confiere en este sacramento. Los padres de familia sobre todo serán responsables en la presencia de Dios, si no instruyen á sus hijos en esta materia de suyo tan delicada; y los Párrocos y cuantos tienen cura de almas no cumplirán con su deber si en las explicaciones del Catecismo y en la exposición del Evangelio no hicieren oportunas consideraciones que den por resultado la pureza de intención y la elevación de miras que han de tener los que se acercan á recibir el sacramento del Matrimonio.

Cuando sólo las conveniencias sociales, ó la pasión ó fines exclusivamente terrenales y de interés, son las causas que influyen en la celebración del matrimonio, casi seguro es que la paz se habrá alterado muy pronto en la nueva familia, y sobrevenido las discordias y disensiones, y tal vez la separación de los cónyuges, constituyendo esto un escándalo para la sociedad y la ruina espiritual y temporal de las familias. Y de todas maneras, ¿qué podrá esperarse de una familia en donde no reinan el amor ni el temor santo de Dios? ¿Qué podrán aprender los hijos de aquellos padres que viven una vida enteramente natural y mundana, sin que en el hogar doméstico haya un recuerdo para la Religión, base firmísima sobre la cual debe estar fundada la Iglesia?

(Concluirá.)

## SAN RAMÓN

En la historia eclesiástica de la Diócesis barbastrense destácase, interesantísima y en gran relieve, la hermosa y atractiva figura del Santo Obispo cuyo nombre sirve de epígrafe á este artículo y cuya fiesta se celebra el 21 del corriente.

Bajo artesonados techos y entre colgaduras y damascos de crugiente seda

mejóse la cuna de Ramón en Dublán, diócesis de Tolosa, de cuyos condes fué hijo. Recibió éste de sus padres adecuada educación á su piedad y nobilísima extirpe y desde los primeros albores de su existencia mostró el tierno niño nativa inclinación al bien y á la virtud así como también muy felices disposiciones para el estudio y las ciencias.

Según costumbre de aquellos tiempos en los de su aristocrática clase, quisieron los padres de Ramón dedicarle á la milicia, lo que no se avenía muy bien con sus tendencias y aficiones; razón por la cual dejó pronto la carrera militar y consagróse con ahínco á las ciencias, en las que hizo tan rápidos adelantos su inteligencia como su espíritu en el campo de la virtud y la perfección.

Llamábale Dios al estado sacerdotal y, fiel á su vocación, en él entró el piadoso joven, creciendo cada día más en fervor y espíritu eclesiástico.

Noticiosos los canónigos de San Saturnino de las extraordinarias virtudes y sólida ciencia del nuevo sacerdote nombráronle Prior de su Cabildo, en cuyo cargo aumentaron aquellas prodigiosamente, no menos que su encendido celo por la salvación de las almas.

El aroma de los esclarecidas virtudes del dignísimo Presidente del Cabildo de Tolosa y el esplendor de su portentosa sabiduría difundieron luego no solo en la vecina Francia si es que también en nuestra nación: por eso fué que, vacante en esta Diócesis su silla episcopal, todos los que intervenían en la designación de la persona que había de ocuparla, inspirados por Dios, pusieron sus ojos en el insigne varón cuya biografía esbozamos, eligiéndole por su Prelado con todas las formalidades del derecho entonces vigente y con aprobación del rey D. Pedro. La profunda humildad del elegido opuso tenaz resistencia á la elevación de tan elevado cargo; pero como los interesados en su admisión pusieron tanto más empeño en conseguirla cuanto mayor era el que en rehusarla mostraba el elegido, fué, por fin, éste traído con violencia á Barbastro, donde penetró entre las aclamaciones de todo el pueblo.

Perfectamente conocedor el nuevo Obispo de la inmensa responsabilidad y pesadísima carga anejas á la dignidad episcopal, pidió, confiado, al Señor las luces y gracias necesarias para el buen desempeño de su importante cometido y, lleno del espíritu de Dios, consagróse con la amorosa solicitud de padre al cuidado y apacantamiento de sus ovejas en los saludables pastos de las cristianas enseñanzas. Visitó personalmente su Diócesis enclavada su parte alta en lo más escabroso del Pirineo; y su visita con la fuerza atractiva de los ejemplos del celoso Pastor y sus sabias y elocuentes enseñanzas obraba verdadera transformación en las costumbres y modo de ser religioso y moral de los pueblos visitados.

Dotado del precioso don de ganar los corazones y de atraer por suave é irresistible manera á las gentes, fueron muchas las almas que tan ilustre Prelado redimió de la oprobiosa esclavitud del pecado.

Y, como el esmalte al oro, el mérito de las relevantes prendas espirituales de nuestro Santo realizado fué por un des-

(1) Math. VII. 21

(2) Epis.

(1) 1.º de Nativ. Christi.

(2) De vita Christiana.

interés y una caridad rayanos en la pobreza evangélica y por la ruidísima prueba á que el infierno le sometió.

Los abundantes frutos que en la viña del Señor cosechó el Prelado barbastrense hizo indudablemente que Satán inspirase á un Obispo inmediato, dominado por la avaricia, la idea de prenderle y arrojarle de la Diócesis á su dirección encomendada, invocando para ello pretendidos derechos. Hallábase orando nuestro Obispo en el altar mayor de la Catedral cuando el ruido de gente armada interrumpe los fervores de su plegaria, vése de pronto reducido á prisión y lanzado violentamente de la ciudad, acompañándole hasta las afueras de su amada grey y aun los judíos y gentiles; que por todos eran profundamente lamentados la ausencia de Ramón y el bárbaro atropello que con él se perpetraba.

Después de haber excomulgado á Esteban por sacrilego expoliador de legítimos y sagrados derechos, retiróse á Roda el perseguido Prelado; recurrió al Papa Pascual II contra la expoliación de que había sido objeto la cual sufrió con heroica paciencia; y allí el que era dechado de todo género de perfecciones cristianas, mostróse igualmente modelo de penitentes practicando rigurosos ayunos y macerando terriblemente sus delicadas carnes. Sintió vivamente el Papa el desafuero perpetrado en la persona de tan ejemplar Obispo y escribió al de Huesca y al Rey D. Alfonso ordenando lo que procedía para restablecer los conculcados derechos del Obispo de Barbastro.

Arrepintióse el Rey de su comportamiento con un Príncipe de la Iglesia de tan eminente santidad, y para dar gallarda prueba de su arrepentimiento y del alto y merecido concepto en que le tenía, llevóse consigo en aquella famosa expedición que á Andalucía hizo, tan útil á la causa de Dios como gloriosa para la patria, en la creencia de que los consejos, y aún más que los consejos, oraciones, las predicaciones y los ejemplos del sabio y virtuosísimo Obispo barbastrense, proporcionarían el triunfo á las armas españolas en las hermosas provincias andaluzas. Así sucedió en efecto: tras de dificultades y sufrimientos sin número y de sangrientas batallas en las que nuestras vencedoras armas arrollaron y por completo derrotaron á las fanáticas huestes agarenas, consiguieron aquellas llegar á Málaga después de conquistar parte importantísima de la poética región andaluza, atribuyendo todos desde el Rey Alfonso el Batallador hasta el último soldado el éxito de tan gloriosas jornadas, más que á su valor y esfuerzo, á la virtud y eficacia de las oraciones de nuestro piadosísimo Obispo.

Al regresar éste de aquella expedición militar ordenó el Rey se le restituyese su silla en Barbastro: más la enfermedad que adquirió en el camino agravóse en Huesca hasta el punto de que la muerte cortó el hilo de aquella preciosa vida, consagrada por entero al servicio de Dios y á la santificación y salvación de las almas, acaeciendo esto el 21 de Junio de 1126. El cuerpo de ese digno sucesor de los Apóstoles depositóse en la iglesia de Roda, y en favor de los devotos visitantes de su sepulcro plugo al Señor realizar grandes portentos y maravillas.

He ahí delineada á grandes rasgos la simpática y bellísima figura de nuestro ínclito Patrono, elevado cedro de santidad cuya copa llega á los cielos y faro resplandeciente de purísima luz, cuyos lípidos fulgores pasan á través de las generaciones y las edades, no de otro modo que el astro del día transmite destellos y claridades aun á través de oscuras y densas nubes.

Ángel tutelar ese bendito Santo de nuestra ciudad y diócesis, no en vano le invocan ambas en sus necesidades así espirituales como temporales. El vela en el cielo por nuestros destinos; y su poderosa intercesión cerca del Altísimo habrá contribuido no poco á la conservación de este antiguo Obispado y á que su sede ocupada esté hoy por un muy digno Príncipe de la Iglesia.

Procuremos nosotros hacernos, por

nuestra parte, merecedores de que nuestro excelso Patrono continúe dispensándonos sus favores y protección valiosísima.

## León XIII y D. Jaime

En nuestro querido compañero *La Trinchera*, de Bilbao vemos relatado el siguiente episodio, altamente consolador: (1)

Celebrábase las solemnidades con el mundo entero festejó el año 1889 las Bodas de Oro de Su Santidad León XIII, como todos los Príncipes, así también D. Carlos quiso presentar al Papa el tributo de su filial veneración; y para que en su nombre lo ofreciera personalmente, envió con este objeto á Roma, portador del valiosísimo regalo que le destinaba, á su hijo el Príncipe D. Jaime: con el ansia que pueden imaginar nuestros lectores, llegó á la capital del mundo católico nuestro idolatrado Príncipe, practicando, desde luego, toda suerte de diligencias para conseguir su propósito de ver al Papa y presentarle personalmente el obsequio de su Augusto padre. Grande fué, sin embargo, la oposición que encontró, principalmente por parte del cardenal Rampolla, quien, con *sanísimas intenciones, por supuesto*, apeló á todos los recursos y puso en juego cuantos medios estaban á su alcance para estorbarlo é impedir que D. Jaime viera al Papa.

¡Cuán poco vale el hombre contra los planes divinos, y qué poca cosa pueden todos los alfonosinos cuando Dios nos quiere dar á los carlistas algún consuelo.

Afortunadamente, nuestro Príncipe se encontró con un respetable sacerdote español, quien indignado por los tropiezos de que se hacía objeto á D. Carlos y su causa en la persona de D. Jaime, solicitó una audiencia con el Padre Santo, la cual concedida y llegada la hora de entrar, llegó también el momento de descubrir al Papa el empeño que se ponía en apartar de su presencia al Príncipe heredero, que aguardaba afuera. Oír esto el Papa y ordenar la inmediata entrada de D. Jaime, fué cosa de un momento: y después de las ceremonias y saludos de rúbrica, León XIII mandó al sacerdote español que se retirara: quedaron solos: ¿qué pasó? .. No está lejano el día del triunfo, y si Dios nos conserva la vida para entonces, les prometemos á nuestros amigos publicarlo con ilustraciones y grabados.

Por hoy hemos de contentarnos con un tosco dibujo á pluma y dedicarle algunos mal trazados rasgos.

Aunque lo que pasó entre el Padre de los fieles y D. Jaime no hay lápiz, ni pluma, ni colorido que pueda pintárnoslo cual se merece, lo que nosotros, bien enterados, podemos asegurar, es lo siguiente:

Que León XIII, esa inteligencia gigante, inaccesible á las ternuras de un pueril sentimentalismo; ese corazón grande, superior á todas las emociones, de cuyos labios sale la voz prepotente y sobrehumana que resuende inflexible y victoriosa al bramar soberbio de las embravecidas olas del furioso mar del mundo moderno, quedó entonces como mudo y conmovido, sin acertar á pronunciar palabra alguna: D. Jaime, en cuya frente debió llamarse entonces la luz divina de su futuro y provincial destino, quiso, como era justo, arrojarle á los pies para regarlos con lágrimas; pero el Papa, que seguía afectado y mudo por la emoción, se lo impidió y lo estrechó sollozando entre sus brazos. Después de largo rato recobra el Papa su habitual serenidad: y aparte de otras cosas que no pueden ni deben decirse, sabemos que le dijo estas palabras:

*Tu destino es providencial: Dios tiene sobre ti miras muy altas; estás reservado para grandes cosas: procura corresponder y hacerle digno de llevarlas á cabo.*

Y con un último paternal y cordialísimo abrazo que le diera el Padre Santo, se retiró el Príncipe. El Pontífice Vicario de Jesucristo, había hablado, le había asegurado proféticamente su destino, le había consolado...

Lo dicho es rigurosamente histórico.

## Morayta en el Congreso

Presumíamos que Morayta, el jefe de la masonería española, el organizador

(1) Sentimos mucho no poder insertar íntegro, por falta de espacio, el precioso artículo de *Biotzuri*.

del *Katipunan*, que en Filipinas tanta sangre y tantos tesoros ha costado á la patria, tomaría asiento á la postre en la Cámara popular. Y como lo presumíamos, así cabalmente ha sucedido.

Allí, al Congreso de Diputados, ha sido llevado el Gran Oriente de la masonería española por la mano del Sr. Silvela, el empedernido doctrinario, el descendiente de uno de los afrancesados de principios del siglo, el partidario de la liquidación de nuestras colonias; y le ha llevado allí, previa inteligencia con Azcárate, no por el camino llano y descubierto de la legalidad, sino por las oscuras, accidentadas y tortuosas sendas de la sorpresa, el engaño y la superchería, y atropellando todos los fueros y prerrogativas del parlamento.

La verdad es que no está allí del todo mal Morayta al lado de los autores y cómplices de la pérdida de nuestro no igualado imperio colonial: porque es la verdad que si hemos perdido las colonias, la responsabilidad de la catástrofe alcanza por igual á todos los partidos liberales.

A nosotros, ya lo decimos antes, no nos sorprende nada de lo acaecido; y como nos había de sorprender si nos sabemos de memoria el estrecho maridaje y el último consorcio que media entre el liberalismo y la masonería, cuyo principal objetivo consiste en la destrucción del catolicismo y el aniquilamiento de la patria española?

El acto del lunes tiene más gravedad y trascendencia de lo que á primera vista aparece; porque equivale á un solemne y explícito reconocimiento de legalidad en favor de la masonería, que há tres años próximamente, á instancia del elocuentísimo tribuno Sr. Mella, fué declarada ilegal en el Congreso por el Sr. Cos Gayón, ministro de un gobierno conservador.

No puede negarse que la admisión de Morayta en las Cortes háse hecho, entre otras causas, por complacer á las logias y á los republicanos, aunque con ello se hieran en lo más vivo los sentimientos religiosos del país y las más delicadas fibras del patriotismo.

Ya ven, pues, los católicos de verdad lo que puedan esperar del catolicismo de *double* de estos novísimos y flamantes regeneradores que constituyen el ministerio Silvelo-Polavieja; desastres para los altísimos intereses religiosos y nacionales; y nada más que desastres de todo género.

No; que no vengan esos hombres, ni los que les secundan en sus anticatólicos y antipatrióticos planes, con excitaciones y consejos para que nos unamos y les apoyemos, á ellos que nos rigen por una Constitución á la que llamó atea el sabio Obispo de Salamanca, que consienten que en las cátedras del Estado, pagadas con el dinero de los católicos, haya enemigos de Dios y de su Iglesia que enseñan á la incauta juventud todo linaje de aberraciones y de absurdos, que toleran que una prensa soez é inmunda ataque impunemente lo más santo del cielo y la tierra, que no ponen obstáculos de ningún género á la libre propagación del error y el mal ni á las exhibiciones del vicio en sus más repugnante desnudez, que amparan y protegen á las sectas disidentes del catolicismo y á la infernal secta masónica, á la que acaban de dar solemnemente carta de ciudadanía, y que han mutilado á la patria en más de la mitad de su territorio nacional y la han deshonrado, además, envilecido y puesto en trance de segura muerte.

No, repetimos, que no formulen los causantes del desastre proposiciones de esa índole, ni hagan tales llamamientos, ni den semejantes consejos á los que, cual los tradicionalistas, somos, ante todo y sobre todo, hijos sumisos de la Iglesia, celosísimos defensores de sus derechos y prerrogativas, perseguidos con inquebrantable constancia el triunfo de la soberanía social de Jesucristo y de las venerandas tradiciones patrias que dieron á España glorias y grandezas por ningún otro pueblo del mundo alcanzadas y llevamos indeleblemente grabados en el alma la fe de Cristo, en el corazón el amor de la patria y en la conciencia la idea del deber, aunque, para cumplirle, precisá marchar por el camino de las persecuciones y del sacrificio, que suele ser siempre el que conduce al triunfo completo y definitivo de la verdad y del bien.

## Correspondencia

Sr. Director de LA CRUZ DE SOBRARBE. Valle de Benasque 7 Junio 1899.

Muy estimado señor mío: Bien contra mi volun-

tad, por ser poco práctico para estas cosas, me veo obligado á molestar la atención de V. y benévolo lector.

Escribo estos mal hilvanados párrafos al correr de la pluma, tan solo para dar á la dubilidad actos y ejercicios piadosos, al par que consoladores, que en algo contrarrestan otros tristes y lamentables que están poco en armonía con los sentimientos católicos de nuestra querida Patria, hoy tan abatida, como tan próspera en aquellos tiempos en que, por ser patrimonio de los españoles la Religión católica, no se veían éstos obligados á encerrarse en los templos para celebrar las funciones del culto, como sucede con demasiada frecuencia en los presentes tiempos de la tan cacareada *libertad*.

Motivan estas reflexiones las solemnes funciones religiosas celebradas en estos días en la parroquia de Anciles, cuna de varones ilustres.

Tratábase de bendecir é inaugurar al Culto una bellísima imagen del Sagrado Corazón de Jesús, de tal mérito artístico que, á no tenerla en alto grado conquistada, bastaría por sí sola á perpetuar la fama de los talleres del Sr. Fiol de Barcelona.

Principieron los cultos la tarde del próximo pasado domingo 4 del corriente, con el rezo del santo Rosario, cantándose dos de sus misterios por afinado coro de señoritas de la localidad, con acompañamiento de armonium; ejercicio del Mes del Sagrado Corazón de Jesús y sermón por el reverendo señor Ecolomo de Salún, D. José Sancerni, que presentó al Sagrado Corazón como verdadero Libertador de los hombres y la sociedad, diciendo la verdad católica con entusiasmo, aplicando el verdadero concepto de la libertad, que muy bien probó hallar e sólo en las banderas del Sagrado Corazón de Jesús y de ninguna manera en las del error de nuestro siglo, apellidado con multitud de nombres, pero cuyo propio es el de *Liberalismo*. Fustigó con valentía esta moderna heresía de tan funestas consecuencias para la Iglesia y que tan solapada guerra hace al reinado del Sagrado Corazón de Jesús, en especial cuando va encubierta con ropaje de piedad, como suele á veces en España. Terminó el acto cantándose preciosos motetes por el mismo coro.

El lunes 5 por la mañana tuvo lugar la Comunion general, que fué muy concurrida, acudiendo casi todos los fieles de Anciles y algunos de Benasque que, en mayor número, asistieron también a los demás actos, realizados así con tan selecta concurrencia. El Rdo. señor Ecolomo, D. Melchor Cons, celebró solemne misa de terno y Presbítero asistente, cantando las glorias del deífico Corazón el Presbítero D. José María Nerin, pronunciando brillante sermón encaminado á demostrar el por qué, de los admirables progresos que en nuestros días hace la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y de las simpatías con que es acogido por todos los pueblos. En periodos saturados de bellas imágenes y profundos conceptos halló la razón de esto, en que el Corazón de Jesús hace la felicidad del hombre por hallar en El el objeto adecuado de sus facultades de conocer, amar y sentir; hizo irónicas alusiones al libre-pensamiento y demás libertades modernas y pintó un hermoso retrato de la belleza moral y física de Jesús, terminando con tiernas frases dirigidas á varios niños que por vez primera se acercaban á la Sagrada Comunion.

Por la tarde tuvieron lugar idénticos ejercicios á los del día anterior, ocupando la sagrada cátedra D. Antonio Río, Ecolomo de Cerler, que con grande acierto y maestría desarrolló un asunto de verdadera utilidad práctica para los fieles y asociados en las banderas del Corazón de Jesús, haciéndonos comprender cómo la verdadera devoción al Sagrado Corazón está en la imitación de sus virtudes, aplaudiendo que estos tiempos en que la impiedad hace su propaganda con tanto descaro, los católicos se presenten en público como tales, defendiendo sus convicciones y no temiendo ostentar en sus pechos el escapulario del Sagrado Corazón de Jesús, pero advirtiéndole cuan vano y de poco espiritual provecho sería esta devoción, si á estas exterioridades no acompañase el espíritu cuidado de copiar en nuestros corazones las virtudes del de Jesús, cuyo reinado sobre la tierra podríamos entonces esperar se implantase.

La lluvia impidió que la imagen del Sagrado Corazón de Jesús fuera llevada procesionalmente por las calles como digno coronamiento de estas funciones, pero hubo de suspenderse este público acto para verificarlo el próximo domingo, con la voluntad del Señor.

El dignísimo señor Arcipreste de Benasque don Justo Fumanal, que presidió los actos, dirigió su persuasiva y autorizada palabra á los fieles, haciendo breve resumen de lo dicho dicho por los oradores anteriores; explicando los grados del Apostolado y la utilidad que nos reporta, fijándose en las promesas hechas por el mismo Jesús á la Beata Margarita de Alacoque.

La imagen del Corazón de Jesús ha sido regalada por una señora de Anciles, tan virtuosa como distinguida y cuyo nombre obligame ocultar el temor de ofender su modestia y sus deseos de que no sea el aplauso de los hombres el premio de su generoso rasgo de gratitud y amor al Sagrado Corazón de Jesús.

Estos días la imagen ha sido colocada en el altar mayor artísticamente adornado con mucho gusto y esmero, y para en adelante será colocada en el bonito altar que con la cooperación generosa de los feligreses que con entusiasmo y desinterés han contribuido todos á prepararle al Sagrado Corazón de Jesús para que reciba allí sus obsequios y ho-

menajes y, oyendo las plegarias de sus devotos, las eleva á su eterno Padre. Ese parage ser el pensamiento del artista dada la actitud de la Imagen.

Enhorabuena á los de Anciles, en especial al Sr. Económico, que puede dar por bien empleados sus desvelos hasta llegar á este fin tan deseado. El Sagrado Corazón de Jesús se los premiará á todos.

Disjense Ud. Sr. Director, y sabe lo quiere en Jesús su affino, amigo y S. S. Q. S. M. B.,  
El Montañés.

## Crónica agrícola

La corneta. — Arte liberal. — Sin vergüenza. — Lágrimas de cocodrilo. — Selección, no de sívela.

Tarari, tarari, tarari... ¿Qué toque de corneta es ese, amigo Valentin?

—Nada; una cuadrilla de segadores, uno de los cuales los llama al rancho; mírelos ahí abajo con qué aire y garbo manejan el dalle y el colant haciendo caer decapitadas á montones las espigas... ¡Con qué satisfacción siega el trigo el labrador después de tantos afanes y peligros, gozoso al considerar que va á tener pan para sus hijos!... ¡Cuán dignos de compasión aquellos á quienes tronchó sus dorados trigos el pedrisco; y más aún aquellos que se vean privados de comer pan para pagar contribuciones cada día más insostenibles!

—Los gobiernos liberales que padecemos en esta desgraciada nación solo saben á maravilla el arte de sacarnos los dineros y las colonias y los hijos!... y los españoles insensibles á tanto latigazo!... Parece mentira que hayamos degenerado tanto, que toleremos aún á tantos caciques y á tantos verdugos! Y lo que más enciende la sangre, es que los causantes de nuestros males, aun se ofrecen como regeneradores, lo cual es una burla sangrienta: mire que es preciso haber perdido toda la vergüenza para insultar á la pobre España, prometiéndola salvación, aquellos que la han matado, hombres ineptos, perniciosos, ignorantes é instrumentos del juidismo y la masonería. No acabo de persuadirme, que puedan sentarse como diputados en el Congreso y como senadores en el Senado, hombres reconocidos públicamente por enemigos y traidores, los cuales á haber justicia, deberían ser decapitados y que se atrevan así á llamarse patriotas, católicos y regeneradores; y hasta derraman lágrimas de cocodrilo, animal, que, según cuentan, llora después que se ha tragado á un hombre; pero yo creo que tienen más parecido aun con un criminal llamado Pera, quien después de haber asesinado y robado á una persona (y ma-

tó muchas) se iba á una iglesia, encendía dos cirios y rezaba por las personas que había asesinado. Pero así como llegó día que en el cadalso le pagó todas, hemos de confiar que también les llegará el castigo á los responsables del desastre ahora encumbrados y que se hará una verdadera selección, más verdadera, que la selección silvelista.

—De veras le digo, Sr. Antonio, que el toque de esa corneta llamando á los segadores me ha hecho pensar en la satisfacción con que oiríamos las cornetas carlistas dando señal de ataque á la bayoneta al liberalismo y á la masonería.

—No se dispare Ud. antes de tiempo, que todo se andará; y vamos á hablar de una selección mejor que la de Silvela, quien, según he leído, es medio francés y nieto de afrancesado, así como Sagasta judío, según he visto en el mejor de los periódicos de España, en *El Correo Español*.

\*\*\*

Tanto en los animales como en las plantas, tiene gran importancia la selección de los reproductores; pues lo ordinario es que de padres raquíticos, nacen hijos raquíticos, y de padres robustos, hijos robustos.

Hallet, inglés, aplicó en el trigo, cebada y avena los procedimientos que Bakewell había empleado para el mejoramiento de las razas de animales: consiste en elegir entre los individuos de la raza ó variedad que se quiera mejorar, los más vigorosos y los que presentan más desarrollados los caracteres que se desean. Los labradores habrán observado, que la planta de trigo que está aislada se desarrolla más que las que están muy juntas; pero pocos sabrán el espacio máximo que puede ocupar una mata de trigo y la distancia á que debe sembrarse para el mejor desarrollo. Hallet sembró los granos más desarrollados de la mejor espiga á 23 centímetros de distancia, y esta operación repetida tres años, una espiga de 11 centímetros y 47 granos, se convirtió en una espiga de 23 centímetros y 123 granos; y así perfeccionó algunas variedades.

No hay pues que extrañar que el maldito árbol liberal hijo de Lutero, padre de la Revolución francesa, instrumento mimado de la masonería, enemigo de Cristo y de su Iglesia, nos haya traído á España tanta desgracia y calamidades y que sus frutos hayan sido tan venenosos, corrompidos y perniciosos.

El corresponsal del Vallés.

## Crónica

Con grande solemnidad y numeroso concurso de fieles se celebró en la Santa Iglesia Catedral el Triduo que, por disposición de Su Santidad y con objeto de consagrar el linaje humano al Deífico Corazón de Jesús, se ha venido haciendo en todo el orbe Católico.

La comunión general del domingo fué concurrencísima, asistiendo más de 500 personas y otras muchas lo hicieron en las demás iglesias de la ciudad, secundando los católicos barbastrenses los deseos de nuestro amado Pastor.

Los elocuentes oradores probaron con contundente lógica y con argumentos de Escritura, tradición y razón, que Jesucristo, verdadero Dios, es de hecho y de derecho Rey y Soberano del mundo entero, á cuyo Corazón, centro del entrañable amor que á sus redimidos tiene, todos los cristianos debemos de consagrarnos para obtener beneficios temporales y la salud eterna de nuestras almas.

En todas las Parroquias de la Diócesis ha tenido lugar este mismo acto de consagración.

El miércoles, festividad de San Ramón, oficiará de Pontifical en la Catedral el Ilmo. Sr. Obispo, ocupando la sagrada cátedra el M. I. Sr. D. Fausto Cucurull, canónigo.

A las seis de la tarde saldrá de la Catedral la procesión, presidida por Su Ilustrísima, recorriendo la carrera de costumbre.

El jueves y viernes el Ilmo. Cabildo y el Excmo. Ayuntamiento, respectivamente, consagran al insigne Patrono de la ciudad y diócesis solemnemente cultos en la Iglesia Catedral, siendo ora tores el jueves el M. I. Sr. D. Ignacio Laborda, canónigo, y el viernes un P. Misionero.

Hoy ha celebrado su primera Misa en la iglesia parroquial de Buera, el presbítero D. Manuel Puches Naya, siendo apadrinado por los celosos Párrocos de Asque y de Buera. La ceremonia ha sido solemne y con sermón.

Enviamos al nuevo Sacerdote y apreciable familia cumplida enhorabuena.

El martes último se verificó en Barcelona el enlace matrimonial del distinguido abogado de esta ciudad y particular amigo nuestro D. Marcelino Fernández Aguas, con la bella y elegante señorita María de la Concepción Palacio Garriga, hija del Administrador general de la compañía «La Cerillera», D. Antonio. Apadrinaron á los contrayentes los doctos catedráticos de la Universidad de Barcelona D. Juan de Dios Trias y D. Ramón Garriga. Bendijo la Unión el ilustrado beneficiado de Santa María del Mar, pariente del novio, Dr. D. Manuel Fernández.

Reciban los novios, á los que deseamos todo género de felicidades, y sus respectivas familias, nuestra más cumplida enhorabuena.

Nuestro respetable y distinguido señor D. Cruz Ochoa, Doctoral de Toledo y senador por Guipúzcoa, como protesta contra la vergonzosa venta de las Carolinas, Marianas y Palaos, pronunció en el Senado las siguientes concisas y elocuentes palabras á las que nos asociamos de todo en todo:

«El Sr. OCHOA (D. Cruz): No voy á pronunciar un discurso, voy á realizar un acto, que es de protesta contra la cesión de territorios que envuelve el proyecto que se está discutiendo.

He oído á los diferentes oradores que han intervenido en el debate, hablar de las ventajas materiales que ofrece el proyecto, y en la representación que ostento debo declarar que no hay ventajas materiales que compensen el sacrificio de honra, decoro y dignidad que su aprobación significa para la patria. No tengo más que decir. (*Gran sorpresa en todos los bancos.*)»

La Hermandad de San Ramón del Monte consagra á su excelso Patrono los siguientes cultos, en su propia ermita.

El martes á las seis de la tarde se cantarán solemnes visperas, terminando el acto con la adoración de la reliquia.

El miércoles, día del Santo, á las seis solemnísima misa con sermón, á cargo del M. I. Sr. D. Joaquín Estevez, canónigo de esta Iglesia Catedral. Antes de la función habrá misas rezadas.

El jueves, desde las cinco y media, se celebrarán misas por los Hermanos difuntos.

Según recientes disposiciones de Guerra, una vez que se aprueben los nuevos presupuestos quedan suprimidos todos los Regimientos de Reserva, creándose igual número de Zonas, además de las existentes en la actualidad. Como entonces se dispondrá los puntos en que deben residir estas nuevas Zonas, bueno sería que el Excmo. Ayuntamiento hiciera algún trabajo á fin de que Barbastro no quede olvidada en esta distribución.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* ha publicado una disposición, por virtud de la cual se conceden licencias semestrales á los individuos de tropa que lo soliciten.

Estas licencias se otorgarán con preferencia á los soldados más antiguos y se les socorrerá con días de haber para la marcha.

En la Litera la escasez de braceros ha elevado notablemente el precio de los jornales.

Ahora se pagan á 40 reales y el gasto.

## Importante á las señoritas

En Barbastro, calle de los Argensolas, núm. 14, 2.ª, donde está situada la Academia dirigida por D.ª Flora Clusa, Maestra superior y Profesora de Corte sistema Valle con Real Privilegio, podrán las señoritas adquirir un completo conocimiento en el corte y confección de toda clase de prendas y vestidos.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corrales.

allegados! qué familiaridad tan suave y cariñosa! Como súbditos, Maestro y discípulos, de un mismo Dios, como miembros de una misma familia, como hijos de un mismo Padre!

El mismo día, tomando Jesús el aire y aspecto de un viajero, se agregó en el camino á dos discípulos que iban á Emaús en conversación sobre lo acaecido en Jerusalén á su amado Maestro, no acabando de creer en lo que habían oído sobre su resurrección. El benigno Jesús tomó de su cuenta curar á sus discípulos de aquella enfermedad del alma por medio de la extensa explicación que les hizo de lo relacionado acerca de su persona por Moisés y los profetas, abriéndoles así enteramente sus ojos á la luz de la verdad, y sus corazones al encendido amor de Dios.

Por convertir á una sola mujer, á la samaritana, entabló, como dijimos, el Divino Maestro una conversación junto al pozo de Sischar; y ahora por sanar de su descreimiento á solos dos de sus discípulos, abre sus divinos labios para hacerles una circunstanciada explicación. ¡Cómo no se desdénaba el Señor de ocuparse en la salvación de pocas almas, de hablar

Ocho días después de esa aparición, para sanar al apóstol Tomás de su descreimiento, presentóse nuevamente Jesús entre sus discípulos mostrando á aquel su lugar, é invitándole á palpárselas, siendo esto y su reprensión por su incredulidad tan eficaces, que, el antes descreído, lleno de fe, contrito y amante, postróse á sus pies diciendo: «Señor mío y Dios mío.»

Una mañana apareció Jesús á la orilla del mar á la sazón que varios de sus apóstoles se hallaban cerca pescando desde una barquilla, pero sin resultado alguno, durante toda la noche. El Señor, á quien de pronto no conocieron, les dijo: «Echad la red hácia la derecha,» y cogieron ciento cincuenta y tres peces muy grandes. Mientras en acomodar en la barquilla la gran pesca y traerla á tierra se ocupaban los apóstoles, el humilde y amorosísimo Jesús dispuso lumbre: colocó, para asarle, un pez sobre las ascuas; y les invitó cariñosamente á que almorzaran; (siendo ya conocidos de ellos) y les distribuyó él mismo la comida con sus divinas manos.

Bien dijo el amado Maestro que no había venido á este mundo á ser servido sino á servir; dado que en la ocasión citada



## Capítulo XV

Utilidad de Jesús después de su muerte y resurrección.

Habíase humillado Nuestro Señor Jesucristo hasta sufrir la muerte, y, no como quiera, sino muerte de cruz. Pero á tan profunda humillación quiso Dios que se signieran los honores, regocijos y glorias de su Hijo muy amado.

Ya antes de la muerte de Jesús, quiso Dios empezar las manifestaciones de duelo de la naturaleza por la agonía de su Criador. El hermoso astro del día había retraído sus rayos y fulgores eclipsándose contra todas las leyes de la naturaleza luego que el Salvador fué puesto y levantado en la cruz. Mas en el momento que espiró, quiso Dios que de otra manera manifestara la naturaleza su sentimiento por la muerte de su Hijo: al obscurecimiento y luto de las bóvedas celestes se siguieron las terrestres convulsiones,

SECCIÓN DE ANUNCIOS

**CENTRO FUNERARIO**

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor  
de **TOMÁS LATORRE**

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva en la pintura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

**Única casa en la provincia**

que lava al vapor y á seco, sin encojerse las prendas, con las máquinas **Fernand Dehaitre de Paris.**

**Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo**

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

*Especialidad en negros indestructibles para lutos*

Los trajes grasientos vuelvense nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

**MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18**

**DOLORES REUMAS**  
Su curación es segura con el uso del **BALSAMO ANTI-REUMATICO** de Castellví  
Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en *Barbastro*; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, *Barcelona*; Barandiaran y Comp.ª, *Bilbao*; Melchor García, *Madrid*; Pérez del Molino y Comp.ª, *Santander*; Simón Echevarría, *San Sebastián*; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, *Zaragoza*.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, **México.**



**Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.**

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores. . . . .	6 pesetas
» » » para no subscriptores. . . . .	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores. . . . .	8 »
» » » para no subscriptores. . . . .	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**—Todas las esquelas que se imprimen en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

**V E N T A**

Por tener que ausentarse su dueño, se venden, en buenas condiciones, una **CASA** sita en esta ciudad, calle de Monzón, núm. 11, y **OTRA** en la calle del Conde, núm. 7.

En la Relojería de la calle de los Argensola, num. 29, frente al Mercado, informarán.

También se arriendan el 1.º y 2.º pisode dicha casa de la calle de Monzón.

**J. MANUEL MEDIANO**

Sastre

Calle del General Ricardos. núm. 18,

**BARBASTRO**

Ofrece á los Sres. Sacerdotes sombreros de castor flexibles, ala estrecha, última novedad.

**Precio: 18 Pesetas**

**LA CRUZ DE SOBRARBE**

**SEMANARIO TRADICIONALISTA**

Periódico semanal. — Suscripción: **1'50 pesetas** trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, **BARBASTRO**

abriéronse los peñascos y chocaron unas con otras las piedras.

No es, pues, extraño que el Centurión y sus soldados dijeran: "Verdaderamente era éste justo é Hijo de Dios;" y que las muchedumbres, silenciosas y amedrentadas, se retiraran del Calvario dándose golpes de pecho.

El alma de Jesús separada, con la muerte, de su santísimo cuerpo (al que Dios quiso que se le diese honorífica sepultura), como señora y dueña bajó á los infiernos, al seno de Abraham sin desdeñarse de descender á esos bajos dominios de Satanás, y morar allí humilde durante tres días con las almas de los que le esperaban, hasta que se uniese en el sepulcro con el cuerpo en gloriosa resurrección.

Así comenzaron á resplandecer los brillantes fulgores de la divinidad de Jesús: primero con las manifestaciones maravillosas de luto y sentimiento de la naturaleza; y enseguida con el triunfante descendimiento del alma de Jesús en el Verbo Divino á las regiones de Lucifer para libertar para siempre de su cautiverio á los moradores del seno de Abraham.

ante pequeñísimo auditorio, de emplearse en ganar para Dios siquiera fuese una sola persona!

Verdaderamente para el celo y humildad del Salvador es una gran conquista la de una sola alma. ¡Quién extrañará esto, sobre todo si tiene presentes aquellas hermosas palabras del recientemente declarado Beato, el Maestro Juan de Avila: "Jesús tenía amor suficiente, si Dios Padre se lo hubiera mandado, para padecer por la salvación de una sola todo lo que sufrió por la redención del humano linaje."

Y volviendo á ocuparnos en las apariciones de Jesús, diremos que en la noche del mismo día de su resurrección, presentóse en medio de sus discípulos reunidos en una casa; llegando la llaneza y humildad de aquel á mostrarles sus manos, pies y costado, á dárselos á palpar con sus llagas manifiestas, y á pedirles algo que comer, y á comer algo de sus sobras; todo á fin de desengañarlos de que no era fantasma el que delante tenían, sino su mismo Maestro, ya resucitado, dándoles á la vez ejemplo de humildad.

Mas no se crea que después de esas gloriosas manifestaciones y ese triunfo sobre Satanás y el alcanzado sobre la muerte con su admirable resurrección, dejara Jesús en su trato con sus apóstoles y discípulos aquella familiaridad, aquella llaneza que usó con ellos antes de su pasión y de su muerte. Pues no menos benigno y dulce se muestra el Salvador con sus discípulos apesar de su cobardía, abandono y tibieza en la fe; ni menos humilde y llano, después de su gloriosa resurrección. Antes, como después, los trata siempre Jesús como amigos, como hermanos, como cariñosos discípulos; ya que no haciéndose él siervo, el servidor de los mismos. Veámoslo.

Poco después de haber resucitado, en la misma mañana, para satisfacer las amorosas ansias de la Magdalena, que tan solícita é inconsolable le buscaba, aparécese Jesús en humilde forma, y, siendo reconocido por ella al llamarla por su nombre con su divino acento, le dice: "Ve y dí á mis hermanos que voy á ascender á mi Padre, que es vuestro Padre, á mi Dios, que es vuestro Dios." ¡Qué palabras tan dulces! qué confianza de